

LIBROS

ARIDJIS Y LA AVENTURA POÉTICA

por Juan Carlos Ghiano

En su prólogo de la colección antológica *Poesía en movimiento*, Octavio Paz reconoce a Marco Antonio Montes de Oca y a Homero Aridjis como los adelantados de la audacia renovadora en la generación más reciente, señalando que ambos han escrito los poemas más originales de los últimos libros mexicanos; al diferenciarlos, advierte en Aridjis la condición de usar y consumir la herencia del principio creador, y le indica la necesidad de "recogerse, concentrarse". Advertencia justa para quien vive en estado permanente de creación, según lo compueban los textos que ordenan seis poemarios y dos relatos: *La musa roja* (1958), *Los ojos desdoblados* (1960), *La tumba de Filidor* (1961), *Antes del reino* (1963), *Mirándola dormir* (1964), *Perséfone* (1967), *Los espacios azules* (1969). Como un puente entre poemas y relatos se presenta su libro *Ajedrez-Navegaciones* (México, Siglo XXI) que reúne páginas escritas a lo largo de diez años.

El libro se organiza en cuatro núcleos centrales: "Navegaciones", "El juego de los 4 tiempos", "Ajedrez" y "Cirabel". El primero comprende poemas escritos en Londres, entre fines de 1967 y enero y febrero de 1968, y el último se ha tomado de *Los ojos desdoblados*, cerrando de esta manera un círculo alrededor del tema erótico, cuyo centro debe situarse en *Perséfone*, culminación de una línea expresiva buscada por Aridjis como experiencia total de su creación. "El juego de los 4 tiempos", escrito entre el 15 de octubre y el 15 de noviembre en Nueva York, y "Ajedrez", que suma páginas que van del 61 en adelante, intentan formas distintas de aproximación a la poética del autor, alrededor de las obsesiones vitales y creadoras que testimonian el volumen.

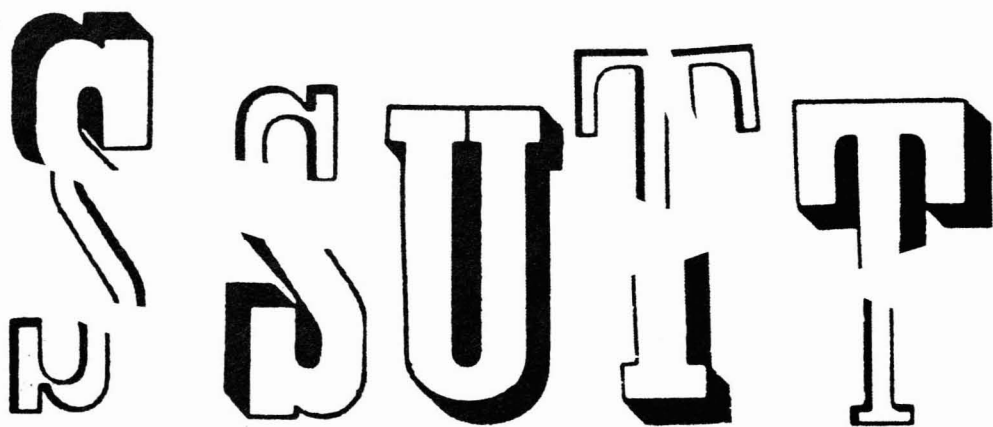
En la página inicial de "Navegaciones" se lee: "los libros son abiertos y las mujeres amadas/ en la página justa en el círculo henchido"; la coincidencia es aclarada más adelante con las alusiones al "*Diario de Navegación*" de "Christoforo Colombo Genovese homo de alta et procera statura rosso de grande ingegno et faza longa", el Almirante que se aventuró más allá de la última Tule, en experiencia tan llena de sorpresas como el descubrimiento de la amante. De esta manera se proyecta mitológicamente la revelación de la mujer, a partir del reconocimiento físico: "hay un cuerpo en el cuerpo que es el cuerpo de todo"; "el cuerpo entero es instante"; "así en sus apariciones cada vez se muestra distinta para que en la sucesión interminable de sí misma el ser que la acompaña halle la más semejante a sí". Formas distintas de comprender la presencia incitante de Plap, cuya condición dual es confirmada por las letanías del poema que cierra la serie reforzando el motivo que centraliza la relación poeta-amada: "Plap que se va presente/ Plap que se irá mañana/ Plap". El poeta se ha ido reconociendo a sí mismo a medida que daba testimonio de los instantes dispares en que se ha hecho suya la mujer, quien, a su vez, es afirmada y renovada, una y muchas, por la actividad poética. El hombre amante y el objeto de sus celebraciones se van mostrando en reflejos y asimilaciones mutuas, incitantes y excitantes, como si las anotaciones que se suceden fueran el comentario del nacimiento de la poesía, imbricando en el origen de la vida cotidiana; voluntad confirmadora, que necesita el día y la noche, el alba y el anochecer, con el tiempo asumido en vaivén que une lo instantáneo, variable y sorprendente, a un ansia de perduración, proyectada a permanencia memorable. Aunque son más evidentes las alegrías momentáneas, nunca se escamotea el contracanto de lo perdurable, afirmado en las definiciones que se imponen en busca de esencias recordables: "y como mariposas que balancean su peso en ambas alas el cuerpo mutuo que entre los dos se lleva no pesa a nadie, pues libre y propio consigue su esplendor transcurriendo".

Los textos de "Navegaciones" se organizan como una galería de espejos, amante-amada, que desemboca en "Cirabel"; los poemas del último apartado, escritos antes del 60, comentan ya las compenetraciones entre poeta y mujer: "soy lo que eres/ miro por tus ojos/ camino por tus pies/ me levanto sin peso en ti/ y me sumerjo en tus

aguas/ sólo conozco el sentido particular/ que ha dado tu visión del universo"; "Te hago nacer en mí a cada instante/ eres una creación continua/ como el tiempo en mis manos". Se marca así el punto de partida cronológico de una actividad renovada sin variaciones esenciales.

La estructura del apartado inicial del libro y la del que lo cierra se marcan por los desplazamientos entre la máxima tensión del poema en verso, pleno de significados que se centran en una sola imagen, y el poema en prosa, que abre el deslumbramiento de las imágenes hasta los lindes del relato. La brevedad de algunas composiciones —unas pocas líneas, una sola frase— concreta los núcleos irradiantes de las visiones, expandidas en otras páginas hasta el desarrollo de una situación anecdótica, con la asunción de un tiempo, cuyas adormecidas tensiones se revelan de pronto, desarticulando el discurso o dejándolo en suspenso. Una explicación de estas diferencias puede entretejerse en "El juego de los 4 tiempos" o "Acedrez de los quatro tiempos", como subtitula el lector atento de tratados y retóricas medievales. Estaciones, elementos, colores, y humores despliegan cuatro series de equivalencia: Primavera-Aire-Verde-Sangre; Verano-Fuego-Rojo-Cólera; Otoño-Tierra-Negro-Melancolía; Invierno-Agua-Blanco-Apatía, reelaboradas en coincidencias complacidas, pero también en retruécans críticos, con dualidad que escapa al fácil simbolismo, latente en las relaciones. Diferencias de tensión vital y poética que se resumen en la actividad incansable expuesta por la enumeración de términos dispares que intenta "Creación": "abrió los ojos y salió el cuervo, salió el bisonte, salió la luna, salió el viento, salió la nube, salió el árbol, salió la nieve, etc., salió el hombre, salió la estrella, salió la planta, salió el venado, salió la piedra, etc., salió el delfín, y sigue". La serie será siempre incompleta a pesar de los etcéteras y la prometida continuación, porque todo ingresa en la creación y todo se renueva diariamente desde la infinita alegría del nombrar y nombrarse. Esta idea es reafirmada por "Signos", aludiendo a una trascendencia nunca olvidada por los poemas de Aridjis: "las cosas que vemos cada día en su silencio/ los seres que vienen cada día a visitarnos/ la luz que llega para entrar y salir de lo que amamos/ lo que va hacia adentro/ y lo que nos atraviesa para seguir al infinito". Desde tal actividad abarcadora, la estructura dispar de los textos marca las tensiones y las distensiones del creador, con alternancia de la acentuación crítica y la amplificación narrativa.

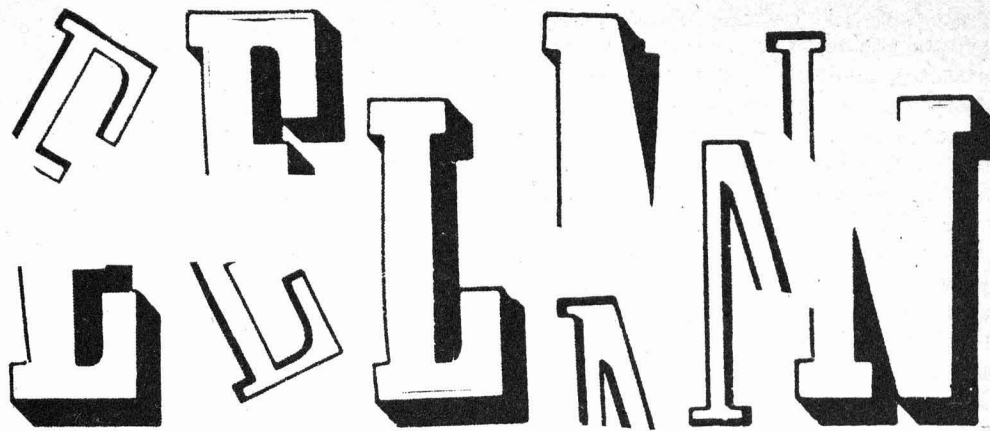
"El juego de los 4 tiempos" introduce el segundo núcleo del libro: "Ajedrez", con sus variantes en prosa y verso. El apartado es abierto por una serie de canciones, la lírica más perfilada en la creación de Aridjis: "mi ser va al canto cada día/ como a una casa de deseo/ que va siendo cada día/ más su casa"; "Boca de Luz/ donde aparece/ blanco/ el Verbo/ di/ tu canto/ lo visible". En el avance de esta sección aparece un subtítulo, "Ajedrez y otros textos", señalado por un epígrafe del Arcipreste de Hita: "Cada vida es juego": definición



que aclara la unidad en que se desenvuelven las experiencias vitales y la poesía, proponiendo una poética que se confunde con máximas para la buena vida. Arte y moral coinciden en los aforismos de esta sección: "en la diversidad está un poema o varios/ en el poema una palabra abierta/ y en la palabra el tiempo"; "Escribo por amor a ciertos nombres, a lo que esos nombres significan, y persisten adentro y afuera de nosotros", "Todo poema es un viaje, una aventura a lo desconocido, una voz hacia el Poema Humano./ Todo poeta quiere ser en el hombre lo que ama y perdura, rescatar lo que vive en toda muerte,/ y no quiere morir, pues ha vivido". Acentuando la coincidencia entre vida y poema, surge un reclamo contra la muerte: búsqueda de perduración terrena en que culminan los compromisos del poeta para remarcar ese anhelo, el romanticismo subyacente en la poética de Aridjis se revela en la apretura de las incitaciones que anotan." "Propósitos": "cantar lo vivo interminablemente en su sustancia, en su espacio y en su nombre"; "la poesía como la sabiduría brota de la cabeza herida"; "haz de tu ser un poema"; "y siempre/ entre soledades/ y nacimientos/ sé poeta"; "di sí al hombre".

El subtítulo "Sobre una ausencia" presenta un desarrollo narrativo, cuya anécdota liga los dos temas sustanciales del libro: el que corresponde a "Navegaciones", con su obsesión erótica, y el que cubre "Ajedrez", con su programa de vida. La base de la historia, el extravío de la amada y los subterfugios de un ajedrecista que demora la revelación de una posible verdad, la que también puede ser una mentira —la acerca al asunto de *Perséfone*; el juego de suspensiones y equívocos se renueva hasta el reconocimiento de la soledad frente a las cosas: "mientras yo constataba que el foco de la lámpara estaba fundido y me quedaba pensando viendo ya las piezas sobre el tablero, ya los vidrios sucios de la ventana, ya el retrato sobre el muro de una muchacha desnuda". En "Sobre una ausencia", aparecen las situaciones intolerables, sin llegar a trágicas, que multiplican los veintidós relatos agrupados por un nuevo subtítulo: "Prosas", muy cerca del cuento fantástico, estas ficciones se desenvuelven en el nivel de las experiencias narrativas a que tantas veces derivó la poesía sobrerrealista. Esta relación es exagerada por notas naturalistas o de feísmo irritante, que Aridjis anota con la misma inocencia con que admite sus celebraciones. Los temas centrales de los poemas son reiterados por los relatos, con marcada atención a las coordenadas temporales; las ejemplifican "Bindo Altoviti", "Continuidad", "El amor que yo habito es una casa angustiada", "Sexo", "Encuentro", "El abuelo", "Breve viaje por un pequeño rostro", "Gambito de caballo en Troya".

La cuidada composición del libro de Aridjis subraya el sentido de la aventura verbal que ha ido registrando el autor desde *Los ojos desdoblados*, con inclusión relevante de la teoría erótica que ahondó desde *Mirándola dormir*; en la totalidad de su obra, abundante por la juventud del autor, las repeticiones aproximativas suelen demo-



rar una búsqueda que por veces se engrana en lo experimental, sin alcanzar el texto definitivo, extraviado entre copias mecánicas de sus hallazgos. Este riesgo domina en muchos momentos de *Perséfone*, su esfuerzo mayor, y se prolonga en páginas de *Ajedrez-Navegaciones*. La forma circular de este libro, con una producción elegida en diez años de trabajo, parece indicar un balance de cierre; tal vez una apertura hacia nuevos temas, o el ahondamiento esencial de aquellos que lo han obsesionado hasta el presente.

"LA CULTURA COMO EMPRESA MULTINACIONAL"

de Armand Mattelart

Serie Popular ERA
México 1974

por Jorge Witker V.

Armand Mattelart agrega a su ya abundante y profunda serie de investigaciones en el campo de la dependencia cultural, esta obra, centrada en el análisis de las empresas electrónicas, aeroespacial y turística, detectando una nítida integración tanto horizontal como vertical a niveles mundiales controladas por capitales esencialmente transnacionales. La utilización de dichas empresas obedece a un claro propósito de dominación cultural, pues a través del dominio de la información, imagen y valores, proyectado a niveles planetarios, es posible canalizar en las conciencias de los pueblos el modo de vida existente particularmente en la sociedad de consumo norteamericana. Sin embargo, Mattelart enfatiza que es legítimo propagar determinadas nociones y patrones de vida en el ámbito de las fronteras interiores de cada país; pero, en cambio, imponer a otros países con culturas diversas y realidades distintas, valores y sistemas de reproducción extraños, es para el autor francamente reprochable. El dominio de la alta tecnología espacial que incluye la industria de satélites, constituye en la actualidad un instrumento de penetración extranjera en todo el ámbito del Tercer Mundo, lo que viene a agregarse a la ya estructural depen-

dencia en el campo económico. En este marco, grandes empresas provistas de sofisticados mecanismos de propagación se abocan a la tarea de estructurar Series Infantiles, televisión educativa, arquetipos de héroes y personajes que, indirectamente, van consolidando y legitimando un modo de producción y apropiación determinado.

Ocupa numerosas páginas para analizar el carácter paternalista e idílico que se proyecta en la Teleserie "Plaza Sésamo" de amplio auditorio en América Latina, en la que aflora en forma natural la propiedad, el comerciante, el artesano y un marcado autoritarismo que impone y reprime toda la espontaneidad y creatividad propias de la niñez. Allí, en esa idílica plaza, los niños encuentran una sociedad sin contradicciones ni problemas, matizadas además de estereotipados animales y monstruos que sólo existen en la mente del libretista. El factor trabajo y su dinámico efecto en toda sociedad están al margen de ese mundo artificial que, según Mattelart, está destinado a adormecer y aislar al niño de la verdadera sociedad y del angustioso mundo del núcleo familiar empobrecido y marginado.

Se agrega, a los documentados cuatro capítulos, uno final, referido a la industria del turismo que ha tomado un inusitado ritmo de crecimiento y expansión en íntima conexión con la industria aereocomercial. La venta del tiempo de ocio, propio de las sociedades altamente industrializadas, penetra en las atrasadas regiones de India, Singapur, Centroamérica y África.

El turista puede recorrer el mundo bajo el estilo de vida americano a través de sus líneas hoteleras y *shopping centers* sin percibir la contaminación y el mundo deprimente de la pobreza y el atraso. Ese estilo de consumo es impuesto al hombre medio del Tercer Mundo que en sus privaciones estructurales ve en ello otro aspecto más para su frustración y alienación. Culmina la obra de Mattelart con una ironía profunda, al constatar, en una Revista infantil de Latinoamérica la muerte de Superman, personaje mezcla de poderes sobrenaturales y

